



DIDÁCTICA DE LA GRAMÁTICA ESCOLAR

APUNTES PARA UNA REFLEXIÓN ACERCA DE SU TEORÍA Y SU PRÁCTICA.

ANTÚNEZ P. ÁNGEL Y ARANGUREN R. CARMEN.

El papel de la escuela en el aprendizaje gramatical es fundamental desde el punto de vista científico, comunicacional, social y estético. En una concepción didáctica de la gramática, el docente se prepara para orientar los saberes y las situaciones propicias al mejoramiento gramatical de la lengua escrita y oral.

La enseñanza de la gramática no sólo es importante sino imprescindible para el conocimiento de la lengua, para conocer e interpretar una cultura, y su referencia científica debe estar presente en todas las oportunidades de aprendizaje escolar. En cualquier momento y lugar de la actividad docente

se puede y se debe enseñar gramática, siempre que se posea el saber de lo gramático y los procesos que comprometen su enseñanza tanto desde el punto de vista epistemológico y cognitivo como valorativo y cultural-social.

Desde este marco, abordamos la necesidad de buscar alternativas dirigidas a superar las deficiencias de la expresión escrita del estudiante, enseñándole a escribir y a pensar sobre lo escrito, puesto que es innegable el salto cualitativo que supone la formación idónea en la lengua nativa para construir un espacio en el mundo cultural.

RESUMEN

EDUCERE, ARBITRADA, AÑO 2, N° 4, OCTUBRE, 1998

The role of the school in teaching grammar is fundamental from the scientific, communicational, social and aesthetic point of view. Using a pedagogical concept of grammar, the teacher should be ready to direct learning tasks and situations towards a more grammatical use of the spoken and written language.

Teaching grammar is absolutely essential for understanding language, knowing and interpreting a culture, and therefore should be present at all times in school learning. At all times and places where teaching takes place the teacher can and should teach

grammar, so long as there is agreement both as to what is grammatical and as to what the teaching methodology should be, from an epistemological and cognitive as well as from a socio-cultural point of view.

Within this framework we deal with the need to find alternatives to overcome the shortcomings of students in writing and to teach them how to write and think about what they read. It is undeniable that there is a qualitative leap involved in learning to use one's mother tongue correctly in order to create a space in the cultural world.

ABSTRACT

El conocimiento de la lengua es enormemente complejo y parece que ello, por sí mismo, no contribuye necesariamente a mejorar el saber sobre su cualidad substancial y su enseñanza. De hecho, hay que distinguir entre enseñar algo y ser consciente de esa práctica científica. Es esto, a nuestro parecer, lo que debería pretenderse con la enseñanza de la gramática en la escuela. Una enseñanza de la gramática bien estructurada, contribuye a la formación del pensamiento lógico del alumno que posee infinitos códigos para elaborar conclusiones teóricas y obtener nuevos conocimientos, no necesariamente, por la vía empírica.

La palabra y la oración como formas básicas de lenguaje constituyen no sólo formas de reflejo de la realidad y de expresión de la idea en forma verbal. El dominio del sistema de lenguaje garantiza el salto desde el conocimiento sensorial al racional que es quizás el más importante acontecimiento en la evolución de la vida psíquica (Luria A.R. 1979. P. 223).

La gramática representa una exigencia constante en el desarrollo cultural del ser humano. Para Vigotski, el inicio de la inteligencia práctica del niño está definida también en el desarrollo del lenguaje y se exterioriza por el uso adecuado de las formas y estructuras gramaticales antes de comprender las operaciones lógicas en las cuales se apoyan.

Según esto, el papel de la escuela en el aprendizaje gramatical es fundamental desde el punto de vista propiamente científico, comunicacional, social y estético. En una postura didáctica de la gramática, el docente se prepara para saber aprovechar las situaciones y coyunturas propicias al mejoramiento gramatical de la lengua escrita y oral. Ha de reconocer que cualquier detalle en este sentido tiene implicaciones inmediatas y posteriores en el dominio del universo cultural y en la formación de la consciencia lingüística.

El Programa curricular de Castellano y Literatura en la Educación Básica venezolana, desarrolla el aparato gramatical fundando su importancia en la retención nemotécnica de reglas, normas y principios de la gramática de la lengua que desfavorece el pensamiento analítico-sintáctico del alumno. Podemos decir que la simple asimilación de conceptos, datos o leyes no implican preparación intelectual para solucionar problemas gramaticales. Es necesario aprender a ontologizarlos y conceptualizarlos para sustentar el

empleo de recursos materiales necesarios al analizar el texto del problema; esto, a su vez, requiere de atención al proceso constitutivo del conocimiento gramatical.

Si el niño ya tiene una base, en cuanto a la adquisición de una cultura gramatical, ¿cómo la escuela desprecia el papel de conocer, enriquecer, reorientar y organizar esos contenidos gramaticales precedentes?

Una postura paradigmática de la Didáctica de la Lengua debe tomar en cuenta que las expresiones verbales no surgen totalmente formadas, sino como un proceso en el transcurso del cual se van corrigiendo, decantando y complejizando, intelectual y objetivamente, las formas lingüísticas.

De manera semejante, la comprensión y la aplicación de las funciones gramaticales no son espontáneas en el niño, pues ellas responden tanto a la estructura propiamente gramatical como a las condiciones del contexto lingüístico-social de la situación.

Un proverbio popular señala:

“Hablar es dejar correr y escribir es escoger”.

Tomando con precaución el sentido de la sabiduría popular podríamos exponer que el discurso oral es desarrollado por el niño de manera más informal y menos trabajada gramaticalmente, mientras que en el discurso escrito el niño debe reconstruir con su imaginación y a través de procesos cognitivos más elaborados, esos contenidos. Ello requiere de especiales habilidades mentales y procedimientos metodológicos que el docente ha de poner en práctica para la formación de un pensamiento gramatical en el escolar. En ambos casos, en lo que atañe al discurso oral y al discurso escrito, hemos de reconocer que están implícitos procesos psicológicos diferenciados, sin negar que ambos constituyen formas de un mismo devenir.

El estudio de la gramática no es simplemente el conocimiento de reglas ortográficas, de signos de puntuación, de componentes de la oración, pues:

La formación de conceptos gramaticales y la asimilación de la ortografía se basan en el análisis morfológico de la palabra y en el análisis sintáctico de las relaciones entre las palabras que componen las frases... En resumen los elementos visuales-sensoriales en las categorías gramaticales sirven de ayuda para un correcto análisis gramatical sólo cuando se comprendan sus funciones lingüísticas que son de naturaleza abstracta (Luria, Leontiev y Vigotski. 1973 pp. 77-78).

Es importante para una Didáctica de la Gramática

aceptar que la formación gramatical en el niño no se desarrolla de manera aislada e independiente de otros procesos, tales como el lingüístico, fonético, ortográfico, morfosintáctico, semántico, psicolingüístico y sociolingüístico.

Sin duda alguna, los problemas fundamentales de la Didáctica gramatical abarcan teorías tan opuestas y contradictorias como las que sustentan que la enseñanza de la gramática es innecesaria, incluso perniciosa para el buen uso de la lengua, y, por otra parte, los que mantienen que su enseñanza es valiosa para una aceptable formación lingüística.

Opinamos que la enseñanza de la gramática no sólo es importante sino imprescindible para el conocimiento de la lengua, para conocer e interpretar una cultura, y que su referencia científica debe estar presente en todas las oportunidades de aprendizaje escolar. En cualquier momento y lugar de la actividad docente se puede y se debe enseñar gramática, siempre que se posea el saber de lo gramático, qué procesos comprometen su enseñanza tanto desde el punto de vista cognitivo como valorativo y cultural-social.

La gramática a la cual nos estamos refiriendo tiene un carácter esencialmente teórico-práctico, en el sentido de unificar su marco conceptual con los problemas de su ejercicio para, desde esta perspectiva incidir en las condiciones emocionales del alumno hacia el gusto por el aprendizaje de la misma, atendiendo por supuesto, la formación de capacidades intelectuales adecuadas al nivel de escolaridad, donde se conjuguen los conocimientos y posibilidades para el dominio de los aspectos que conforman una síntesis de la cultura lingüística y gramatical. Es pertinente considerar que el alumno se apropia del concepto gramatical desde su conciencia reflexionante y a la vez simultáneamente desarrolla valoraciones contenidas en ese mismo concepto. Destacar esta visión, opuesta a la idea del aprendizaje como proceso simplemente cognitivo, orienta hacia un modelo educativo apoyado en fundamentos nuevos y distintos del paradigma tradicional. Concebida de esta manera, la relación enseñanza-aprendizaje se convierte en mediadora de la práctica social transformadora. En sintonía con estas propuestas y con la orientación antes expuesta hemos de enfatizar la enseñanza de la composición escrita y oral con miras a conseguir una transformación cualitativa de la educación en el área de la lengua y la literatura,

que para nosotros, es determinante en el quehacer científico tanto del docente en su actividad profesional, como del alumno en las tareas relacionadas con su formación en distintas disciplinas. Desde este marco, abordamos la necesidad de buscar alternativas dirigidas a superar las deficiencias de la expresión escrita del estudiante, enseñándole a escribir y a pensar sobre el escribir (metacognición) puesto que, es innegable el salto cualitativo que supone la formación idónea en la lengua nativa para construir un espacio en el mundo cultural.

Un problema frecuente en el ámbito escolar es que los niños que llegan a la escuela provenientes de ambientes socioculturales desfavorecidos, donde se habla un código sociolingüístico privado, deben recibir atención especializada para sustituir las deficiencias lingüísticas, muchas veces de carácter crónico e igualmente aceptadas por el grupo social. Se perciben en esta situación ciertos vocablos (haiga, de cuenta, habemos ...) de uso corriente en algunos contextos. Por tener un ejemplo, cercano a nosotros, señalamos el caso de un niño del páramo andino merideño, quien extravía un objeto y al encontrarlo en poder de otro alumno, le dice la siguiente expresión: "póngase trucha". Observamos en el significado de esta frase una respuesta al habla local, que sin duda, es asumida de manera natural en su comunidad. Aquí la escuela juega papel importante en cuanto a la interacción social que se establece entre diversas formas de comunicación. Para J. Bruner el niño no desarrolla las reglas de comunicación en la "nada", sino que estas normas se insertan en la relación que el niño establece con el mundo social. Las posiciones permisivas con respecto al código sociolingüístico internalizado por los niños en ciertas condiciones, conforman un problema delicado a resolver, porque desatenderlas supone propiciar la legitimidad de vicios lingüísticos y, consecuentemente, la discriminación que sufren los escolares en estas situaciones. Existen criterios distintos y hasta divergentes con respecto a la conveniencia de eliminar ciertas expresiones de la lengua local, o bien, en otro sentido, incorporarlas al sistema lingüístico más amplio y general.

Partiendo de todo esto surge la siguiente pregunta: ¿qué prioridad debe darse en los Programas de Castellano y Literatura a la enseñanza de la Lengua y la Gramática, y al desarrollo de estructuras cognitivas y sociovalorativas que privan en la adquisición del

aprendizaje de esta asignatura? Tal vez éste sea el punto más controvertido y una de las razones que explican el fracaso escolar, no sólo en la asignatura Lengua, sino en otros campos del saber institucional. La gramática escolar a diferencia de la gramática lingüística exige su enseñanza desde el mismo inicio de los procesos reflexivos en la escuela. Sin embargo, hemos de aclarar que no pretendemos reducir el aprendizaje y la enseñanza de la lengua a su ámbito gramatical, "lo que hace pues una lengua no es su gramática ni su léxico, sino su poder de hacer hablar lo que está dicho en la tradición" (Paul Ricoeur. p. 350, 1982).

Esta propuesta gramatical tiene su base en la gramática implícita que el niño posee cuando llega a la escuela. Concebida de este modo, no hay ningún impedimento para que desde los mismos inicios de la enseñanza escolarizada, se enseñe y se aprenda este contenido de manera científica, no por el mero hecho del "saber gramatical", sino para concederse la oportunidad de suscitar, cuestionar y reflexionar sobre nuestra lengua propia. En todo caso, nunca se ha de concebir la gramática en los niveles básicos como un objeto en sí mismo, por el contrario, ha de ser vía propicia para la enseñanza de la lengua que la sintetiza en sus aspectos fonéticos, morfosintácticos y léxico-semánticos.

La gramática escolar, además de disciplina, materia o asignatura, cuyo propósito esencial es reflexionar sobre el ser y el deber ser de nuestra lengua, posee un alto valor formativo. El alumno, al aprender una gramática adecuada y bien construida ejercita sus capacidades cognitivas, las desarrolla y perfecciona poniendo en acción sus funciones intelectuales y su libertad de valoración. A lo largo de la edad preescolar el niño enriquece su vocabulario no sólo con nombres cuyo significado es tangible en los objetos concretos, sino con verbos acciones a veces de carácter simbólico. La ampliación del vocabulario no tendría tanta importancia en sí mismo si no fuera acompañado de una mayor capacidad para reconstruir la lengua de acuerdo con las normas gramaticales, considerando la fuerza de una identidad lingüística y cultural. Esto no significa aceptar la visión homogeneizante como principio de una supuesta uniformidad gramatical, pues bien sabemos que palabra y gramática se imbrican en una realidad socio-valorativa que

trasciende y asigna diferencias cualitativas al plano simplemente académico del aprendizaje y la enseñanza. Lo importante es mantener una memoria gramatical que represente la cultura genética de un pueblo, con sus especificidades históricas en el sentido amplio de lo cotidiano y lo científico. Así, en este contexto, al alumno no le es extraña la normativa gramatical que percibe y asume como acto de conciencia en posibilidad de desdoblarse el pensamiento, la efectividad y la acción en lo humano y humanizante. El discurso gramatical es entonces, argumento para dotar de legitimidad la misma lengua. Este discurso podría acentuar el carácter diferenciador, de postulación de una alteridad lingüística que avale la autonomía cultural, pues, no hemos de olvidar que la lengua representa la síntesis de una cultura y el acceso a su historia; y, que también la gramática en su práctica y aceptación puede permitir una lectura del mundo capaz de conducirnos a desentrañar los diálogos ocultos entre objeto y sujeto como vía para nuestro propio reconocimiento.

Lo que sí se ha estudiado, y en gran parte aceptado, es que el niño aprende a posteriori la lógica de la gramática. Recordemos que en la edad preescolar se tiene una facilidad especial para cambiar el sentido de la palabra por medio de distintos sufijos. Ejemplo: Un niño de 3 años le dice a su papá "yo soy un pollito y tú eres un pollo" y seguramente si el padre le comenta: "y yo soy un gato, ¿qué eres tú?". el niño responderá, "un gatico".

En síntesis, nos atrevemos a proponer una gramática escolar conceptualmente distinta, a diferencia de la gramática tradicional que durante mucho tiempo se ha enseñado en nuestra escuela. Al respecto afirma Don Amado Alonso:

La gramática que hoy se enseña en la mayoría de las escuelas y colegios con sus sustantivos nombres de las sustancias, los adjetivos nombres de las cualidades, los pronombres que están en lugar del nombre, el género igualado con el sexo, etc., está a la altura de la astronomía que imaginaba a la tierra como un disco quieto en medio del universo, el sol y la luna /.../ Esa astronomía y esa gramática son de la misma fecha y de la misma mentalidad. La astronomía ya hace siglos que perdió sus últimos defensores; la gramática todavía los cuenta por millares.

ANTÚNEZ PÉREZ ÁNGEL Z. / ARANGUREN R. CARMEN
Grupo de Investigación en Teoría y
Didáctica de las Ciencias Sociales.
Facultad de Humanidades y Educación.
Universidad de Los Andes.

— EDUCERE, ARBITRADA, AÑO 2, N° 4, OCTUBRE, 1998

60

Laplas

